

**RECORDANDO EL PASADO**

Resulta ardua la tarea de recopilar información de varias décadas pasadas y, en esta ocasión, no ha resultado diferente. Nos remontaremos setenta años atrás, para hacernos una composición de lugar y comentarles lo que fueron las "Tejedoras de medias y calcetines". Como es habitual en nosotros, recurrimos a una persona que nos pueda facilitar información de primera mano, siempre que esto ha sido posible. Doña Antonia Romero del Hombrebueno Gallego, nació el 26 de enero de 1918 y es una octogenaria de fantástica memoria, que es capaz de recordar todo lo acontecido en su época de tejedora.

**¿Cuándo empezó usted en esta profesión de hacer medias y calcetines?**

En primer lugar, tengo que decirte que por aquellos años, lo pasamos, económicamente, muy mal. Yo me quedé sin padre cuando tenía ocho meses, y cuando fui un poquito mayor, mi madre me llevó a la escuela; recuerdo perfectamente que tenía que pagar una peseta al mes, por lo que al cumplir los once años, tuve que abandonarla, pues no teníamos dinero en casa para poder costear estos pobres estudios.

En el año 1929, llegó una vecina a casa - Juana la Ferrela le decían-, y le ofreció a mi madre una máquina para hacer medias, el coste suponía 525 pesetas -de las de entonces- y que se la podíamos pagar en cómodos plazos. Aceptamos y nos quedamos con la máquina.

Al poco tiempo, la vecina necesitaba dinero para la petición de mano de la novia de su hijo y nos solicitó el dinero que aún le debíamos. Nosotros no podíamos pagarla pero, por esos días, falleció un tío mío y partimos la herencia, de la que nos tocó la friolera de siete mil reales y de este modo pudimos hacer frente al pago de la máquina.

Comencé el aprendizaje y pronto le cogí el manejo; y con once años, ya era capaz de hacer medias a particulares y comercios.

**¿Cuánto se cobraba por un par de medias entonces?**

A los particulares siete reales y a los comercios algo menos, porque empezaban a regatear y, por dejarle algo de ganancias, se les hacía un descuento y se le cobraban a unos seis reales "IVA incluido".

**"LAS TEJEDORAS"  
De Medias y Calcetines**



ANTONIO CLEMENTE GONZALEZ

**Antonia, ¿les vendía a los mismos comercios que les compraba el hilo? ¿Recuerda que comercios eran?**

Ciertamente. El hilo que utilizaba, lo compraba a los mismos comercios a los que luego le vendía las medias. A veces ocurría que, si no encontrabas el color que querías, debías recorrerlos todos hasta que eras capaz de hallarlo.

Los comercios que recuerdo son: Rajamandiles, Noteme, Aguirre, Lorenzo Beltrán y Domingo Moreno.

También hacía medias para las novias, para completar la dote. En estos casos, solía hacerles un dibujo en la parte de fuera -boca arriba-, y también se cabeceaban. De este modo se sacaba para ir saliendo adelante.

Algo más tarde me casé con Joaquín Sánchez, de la familia de "los tortas", cuando contaba con 24 años de edad. Tras diez largos años de noviazgo y cincuenta de casados, tuvimos tres de familia, dos hijas y un varón.

Acabé vendiendo la máquina por mil pesetas, porque ya, ni tenía tiempo ni me resultaba rentable.

*Antonia, no puede imaginarse la ilusión que me ha hecho hablar con usted de este tema, pues mi madre, en compañía de sus hermanas, cuando eran solteras, también se dedicaban a fabricar medias y calcetines para el público, con una máquina que tenían. La idea que de este oficio me habían transmitido, era la de su complejidad, pues fue durante cientos de años uno de los trabajos más valorados, debido a su complejidad a la hora de coordinar la lanzadera, el lizo y el peine sin enredarse.*

**¿Cuántas personas se dedicaban a este artesanal trabajo?**

Había bastantes, pero yo sólo conocía a algunas: La Carmen "la de Tomirre", Emilia "la Padruca", otra de "Arrastra", Carmen y Elena González Mohino Bastante y una servidora.

*Agradecemos a Antonia Romero del Hombrebueno el valioso tiempo que nos ha dedicado y deseamos que Dios, le conserve la salud y la memoria que con sus 86 años aún mantiene.*



Antonia Romero del Hombrebueno, con 17 años el 9 de diciembre de 1935



Elena González Mohino Bastante, con 16 años el 10 de abril de 1929